

Editorial

El aparato ungueal es un anexo importante del individuo; me referiré a él y a sus componentes: plato ungueal, pliegues periungueales (laterales y proximal), hiponiquio, lecho ungueal y matriz. Cada uno de ellos puede ser afectado por separado o en conjunto; el más conocido, sin lugar a duda, es el plato ungueal o uña.

Todos estos componentes tienen un papel importante en diversos ámbitos; por ejemplo, las uñas sirven como mecanismo de defensa, son motivo de belleza, coordinan movimientos finos y de prensión; los pliegues le dan soporte y protección a la uña; el lecho ungueal es la parte donde descansa la uña y su vascularidad le da la tonalidad rosada a la misma; el hiponiquio es una capa de queratina que se localiza entre el lecho ungueal y la piel acral, sellando el espacio hipotético subungueal y, junto con el pulpejo, es fuente de información táctil. Dichos componentes pueden verse afectados por enfermedades dermatológicas, sistémicas e infecciosas de todo tipo, por reacciones medicamentosas, tumorales benignas y malignas, congénitas, traumáticas y otras.

En este número de *Dermatología Revista Mexicana* se reunieron diferentes colegas del mundo, apasionados por el estudio de las uñas, que comparten sus experiencias al respecto.

Deseo expresar mis agradecimientos a los doctores: Robert Baran, de Francia; Antonella Tosti y Lauren Meshkov, de Estados Unidos; Eckart Haneke, de Alemania; Bertrand Ritchen, de Bélgica; Nilton di Chacchio, de Brasil; Leonel Fierro, Roberto Arenas y Pablo Campos, de México; y a Gylari Calderón, Eriberito Orellana, David Rosales y Erick Martínez, de Guatemala; también es de destacar la gran ayuda de la traductora-jurado Ángela Alvarado Chew, quien realizó la traducción inglés-español. A todos ellos les extiendo mi agradecimiento por su valioso aporte a *Dermatología Revista Mexicana*, así como a los editores de la misma por su invitación a realizar este número dedicado a las enfermedades ungueales.

Dra. Patricia Chang
Guatemala, Centroamérica